

## PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Trimestre . . . 1'80 pesetas  
Semestre . . . 3'50 id.  
Un año . . . 6'25 id.

NÚMERO SUELTO:

**15 cénts.**

Para paquetes de varios números, precios convencionales

# ORIENTACIONES NUEVAS

## CUERPO DE REDACCION

Director y redactor:  
FRANCISCO JANER BOIX

Dibujante y redactor:  
CLAUDIO GIMENO

Redactores:  
T. DORESTE  
JUAN ANTÓ  
VICENTE BUÑUEL  
RAMON GARRELL  
ISIDRO VIAPLANA

### OBSERVACIONES DE UN REFUGIADO

## El problema económico y los "aprovechados"

Quedábamos en nuestro artículo anterior, en que si queremos ganar la guerra, a esta finalidad debemos dedicar lo que somos y valemos, movilizándolo a todo dios que su edad y condiciones físicas pueda prestar algún servicio "útil" a la causa que defendemos. Para ello, forzoso será que la vanguardia sepa "con qué hombres cuenta detrás de ella" y que la retaguardia sea depurada, saneada y fortalecida, limpiándola de vividores, aprovechados y enchufistas que, al socaire de nuestra tolerancia, son los peores enemigos del régimen, saboteadores de la situación y derrotistas de la República, que nosotros no dudamos en calificar de "quintacolumnistas" y contra los que hay que reaccionar y proceder sin consideración alguna.

Así, pues, dando de lado a este asunto, en la inteligencia de que su examen y depuración ha de merecer la atención de nuestras autoridades y organismos políticos y sindicales (donde esta clase de anfibios encontró campo abonado para sus "experimentos"), echemos hoy "un cuarto a espadas" sobre lo que es causa principal del descontento que existe entre la retaguardia: el problema económico en sus diversos aspectos y "modalidades" que, como decimos, es motivo un tanto justificado de la reacción que ante injusticias experimenta el pueblo trabajador y que algunos fanáticos quieren ver en ello maniobra de tipo sindical o político.

Observamos en nuestro deambular por estas tierras catalanas, mucha despreocupación por la guerra y si un máximo de atención a sacar el mayor provecho de lo que los comercios expendían; y así vemos que lo que antes del movimiento valía, v. g., dos pesetas, hoy lo hacen subir al cuádruple, y por el estilo toda clase de artículos y productos; y por ende, diariamente, a ciencia y paciencia de quien ordene, por lo que ayer nos exigían diez pesetas, hoy nos piden quince. ¿A dónde vamos a parar por esos derroteros? ¿Qué bolsillo se resiste ante tal dilapidación?

Enemigos nosotros de la elevación de jornales en estas circunstancias en las que cada cual debe doblegarse al fin inmediato de ganar la guerra, no podemos por menos de asentir a las peticiones de aumento de salario que nuestros camaradas exigen, pues para poder llevar esta situación a una marcha moderada, necesario es percibir tres veces más de lo que hace un par de años se ganaba.

Más bien; parece que el Gobierno ha tomado cartas en el asunto y ello prejuzga el que tales desfachateces y desafueros tendrán un fin próximo, y este problema, con buena voluntad y energía, se resolverá "ipso facto".

Però dentro de este intrincado asunto, y valiéndose de no sabemos qué resortes ni artilugios, los hay a quienes nada falta, y así, aquellos artículos tan escasos y necesarios como el pan, tabaco, arroz, judías, patatas, aceite, azúcar, etc., no les falta en su casa, mientras en la generalidad de los hogares modestos se adolece de todo. ¿Cómo es ello? ¿Cómo es posible que no expendiendo tabaco, éste se halle en abundancia en manos de algunos desaprensivos, los cuales, por lo que valía una peseta piden seis y trafican "al intercambio" con ello?

Algo parecido ocurre con el pan y los otros artículos de primera necesidad a que hacemos referencia anteriormente. ¿Quién los facilita a esta clase de gente, sustrayéndolos al público y alegándose con frecuencia el que si no hay pan ni tabaco, etc., etc., es debido a no haber existencias? ¿Cómo podrá ser este pueblo una excepción entre el resto de los que componen la provincia catalana y en los que "cuando hay" se expende y son menos los días y productos que faltan que por aquí?

Es un asunto éste al que debe prestarse la máxima atención, a fin de que ningún desalmado pueda jugar con las miserias y desgracias ajenas. Es una labor, insistimos, que sin consideración alguna debieran emprender las autoridades, investigando estos bochornosos hechos, denunciándolos y sancionando cual se merece a todo aquel que de esta forma sabotee al régimen y viva de lo que birla a los demás, sin pararse a contemplar si ocupa éste o aquél cargo. No hay derecho a que mientras el pueblo que trabaja y lucha por un mundo mejor sufre privaciones, otros seres indignos exploten su situación.

Responsabilicemos todos los cargos y organismos y hagamos una investigación a fondo, ya veremos como al fin en algunos sitios ha de aparecer "algo" de lo que a muchos les falta, y el problema del "modus vivendi" puede encauzarse por otras sendas que hagan más factible su resolución.

Otra de las cosas que se halla opuesta a toda lógica, es el que mientras el pueblo "aguanta" con estoicismo las exigencias que la guerra impone, haya establecimientos que son una constante provocación y burla a los que carecen de sustento, donde se expenden artículos innecesarios y cuyas materias eran más útiles para la confección de otros productos cuya anormalidad en la distribución se quiere achacar a la falta de mercancías.

Y por lo que respecta al egoísmo tan innato y contumaz en la mayoría del campesinado (prejuicios ancestrales e incultura viejo régimen), el Gobierno, o las autoridades subalternas, debían estipular una tarifa general para los productos del campo, de cuyo valor nadie pudiera salir, y el que a éste no se aviniera, requisarle todas sus cosechas y ponerlas a la venta pública por mediación de algún organismo oficial. Algo parecido se hacía en nuestra provincia, donde también el "payés" adolece de usura y se resistía a estas innovaciones, pero que no tuvo otro remedio que aceptar, so pena de sufrir las consecuencias que su cerrilismo diera lugar. Y nunca adolecimos, módicamente, de lo más necesario.

Llevando las cosas de esta forma, y rigiendo el mismo procedimiento "con toda clase de artículos", tanto del campo como de la población, se solucionaría en gran parte el problema que hoy día es motivo de preocupación para todos.

Impongámonos la tarea de evitar el logrerismo, especulación y acaparamiento, haciendo entrar por la razón a quien remiso ofrezca resistencia; regularicemos los precios; abarátense los artículos comestibles y de vestir, y procédase con mano dura contra los que valiéndose de puestas que nuestra confianza les otorgó, trafican con lo que es de todos. De esta manera, saneando y fortaleciendo la retaguardia, evitaremos protestas muy justificadas y avicinaremos el triunfo de lo que nos es común: la victoria del pueblo trabajador sobre su homónimo

### Nota de Administración

Agradeceremos a los compañeros que tengan en archivo nuestro periódico, o bien a las Juntas de los Sindicatos que también guarden los ejemplares sobrantes y puedan desprenderse de los números 1, 2 y 34 de la colección de ORIENTACIONES NUEVAS, pues nos faltan unos cuantos ejemplares para poder servir la colección íntegra a numerosos requerimientos que se nos hacen a diario, se les agradecerá.

Granollers, 9 de noviembre de 1937

ADMINISTRACIÓN

## La labor constructiva de nuestros Sindicatos

El Sindicato de la Construcción celebró, el día 24 del mes pasado, una Asamblea, de la cual nació una iniciativa digna de tenerse en cuenta y desde estas columnas no podemos de menos que exponerla a la luz pública y hacer votos para que ella sea pronto una realidad.

Loable es que uno de los Sindicatos que más necesidad tiene para poder luchar contra la carestía de la vida, debido a la falta de trabajo y a pesar de la poca tranquilidad de espíritu que ello ocasiona, se preocupe y lance iniciativas poniéndose al frente de ellas.

Construcción ha comprendido que ello es una necesidad. Los hombres de la C. N. T. siempre han sido criticados de que sólo saben destruir y hemos de demostrar a los que tal dicen, que no es así y que, dándonos cuenta de las necesidades, emprendemos una obra grande, que pondremos en camino a medida de nuestras posibilidades: así lo quiere el Sindicato de la Construcción y quedó reafirmado en la última reunión de Sindicatos que celebró la Federación Local.

La iniciativa es la creación de una Escuela de Bellas Artes y Oficios en nuestra ciudad. Llegó el momento que comprendamos que las Colectividades no enseñan a los que tienen que ser oficiales en el día de mañana como debería ser. Recordemos que los egoístas burgueses enseñaban más que nosotros, aunque sólo a ellos les llevara la intención de explotar más tarde al aprendiz aventajado, y los que aprendimos de esta manera, no podemos consentir que un espíritu de retroceso se establezca ahora. Hay que crear esta Escuela y dar paso, con ello, a las inteligencias libremente; de ella quizás saldrán pocos, pero sí mejores. No podemos permitir que la cultura se quede atrás ni que los hombres del mañana nos critiquen de inactivos y de que el régimen colectivista no les enseñó nada.

No podemos de menos que recordar las manifestaciones que en la Asamblea del Ramo de Construcción hicieron varios compañeros y con ello recordar a los que conjuntamente ampliarán la junta — un compañero de cada Sindicato — para que ellos las recojan, si son dignas de tenerse en consideración. Se manifestaron de que cada sección u oficio nombre al compañero más competente para ejercer el cargo de maestro dentro de su ramo u oficio. Cada Colectividad entregará las materias que se necesiten, herramientas, etc. etc. Profesiones Liberales ha de ser llamada a ayudarnos y de la manera que crea más conveniente entregarnos un maestro mensual, para completar los estudios de Letras, Matemáticas, etc. Local para estas clases, los sótanos de la Casa Confederal, que, habilitados para ello, han de ser de lo mejor.

Como se puede ver, sólo faltan hombres que sepan responsabilizarse y pongan todo su cariño en salir airoso de esta grande empresa que la C. N. T. se propone realizar, pues el asunto económico, de la manera que Construcción lo plantea, no ha de ser grande y si ello fuera necesario, creo que no seríamos tan extraños de imponernos una cuota de cinco céntimos y podría sobradamente mantenerse dicha Escuela.

Estas iniciativas, que escuchamos de los que se manifestaron en dicha asamblea, las recordamos por si la Junta que se está completando cree que son aprovechables las amplie y procure que todo ello sea una realidad de la cual nos sentiremos orgullosos y será una obra que la juventud, hombres de mañana, buenos y sabios, nos lo agradecerá siempre. — J. A.

el capitalismo, que aun quiere intentar revivir para seguir expoliándonos, oprimiéndonos y cercenar nuestras escasas libertades.

Y por hoy damos fin a estas observaciones, en la seguridad de que otro día proseguiremos la misión que nos hemos impuesto de desmenuzar los "entretos" que a nuestro corto entender precisan una descriminación y rectificación de conducta, si queremos ganar la guerra y hacer la revolución. — J. O. V. E. Granollers y diciembre de 1937.



### ESTAMPES DEL FRONT

## Nova llavor

(Al poble d'Azanuy: Oso)



Lluny del front,  
lluny del perill.  
Que n'és de dolça,  
l'estada en aquell  
poble! Aquell  
grup de soldats,  
tots ells joves però  
bregats a la lluita,  
s'hi troben com en  
llurs pròpies llars.

Dins l'església, despullada d'hipo-

eresies i nicieses, hom hi està perfectament instal·lat. Aquella portalada imensa donarà llenya per a escalfar-se prop de dos mesos. Tot són avantatges. Que n'és de bonic conviure en pau i quietud entre gent bona i senzillal

Per això senten rancúnia contra aquells agents amagats del feixisme, que dins el poble escampen rumors infundats d'un bombardeig d'aviació, fent que la gent humil del poble, esgarrifats, perdin llur habitual calma i es mermi considerablement la producció i el treball. Si els soldats podessin desemmarcar aquests feixistes encoberts, quina fora llur venjança!

Dins l'església, cada nit, amb un gest de gran companyonia, compareixen, talment cridats per una veu espiritual, tots els veïns de les cases properes; allí, reunits i barrejats amb el grup de soldats, vorejant el foc on crepita aquella llenya «beneïda», van distreient-se en jocs puerils, en jocs infantils que lliguen llurs ànimes: la del veritable exercit del poble i la massa treballadora.

Demà, quan el sol llançarà damunt la terra els seus raigs de llum i calor, llavor tot el grup d'homes cooperaran ingenuament al treball quotidià dels veïns del poble. Estones agradables que recorden llur vida de treball!

Una amista inqualificable ha agermanat els del poble amb aquell grup de joves cansats de la trinxera i els uns aporten l'alegria del seu viure i els altres llur esperit revolucionari. Indubtablement llur comunió ha d'ésser saludable.

Allà, en aquell casolot, hom treballa amb diligència: el treball està regulat per un burgesès disfressat; els homes de la trinxera ajuden a les donzelles. L'alegria augmenta; hom juga sense deixar la feina. Els ulls, egoistes i ambiciosos, del malaurat que vigila incansablement, brillen d'enveja en contemplar aquell bell quadre que ell ja mai podrà compartir. No pot més i ha volgut posar fi al que ell no pot suportar i mana més activitat en el treball. Pobre imbecil! Com inspiració instintiva, als llavis de tots ha florit un himne revolucionari; homes i dones canten amb veu clara i vibrant (abans no podien ni en sabien); fins els vells de la colla no poden amagar, amb un lleu somriure, l'alegria que senten pel procedir dels seus fills. La cançó ha començat suau i ha agafat tot el seu increment; tots canten, canten... I allà, en un recó on no és visible la seva cara, l'amo amaga la seva vergonya i el seu despit...

En acabar el treball, tots junts han marxat, enllaçades les mans, cap al poble; noies i nois s'han citat ja per a la nit i allí, a l'església, abans entre la impuresa, continuaran la germanor de que han fet gala i completaran llur amista, que qui sap si serà eterna.

Mentrestant, els homes que obren encobertament i en la impunitat, entren llurs facultats per a fer la vida del poble tan negra com llur pròpia ànima. Malaurats! En part han lograt el seu propòsit; mes, no han pogut rompre, amb les seves malej arts, aquella noble amista existent entre els soldats i la gent humil del poble. Per això el cant que abranderen els cors astueixen instintivament als llavis i ressonen dins la nau de l'església, escampant llur eco pels carrers del poble, pels camps i pels muntanyes...

Claudi GIMENO  
Del Batalló Vallès Oriental  
Front d'Aragó